



El Papa Francisco, amigo y benefactor de *Ayuda a la Iglesia que Sufre*

Como arzobispo de Buenos Aires, Jorge Mario Bergoglio nos escribió en 2001 una carta en la que describía la intensa e incansable labor pastoral en su archidiócesis. En ella solicitaba nuestra ayuda y prometía rezar por todos los benefactores y por la labor de nuestra fundación.

Como Papa y por razón de su cargo se convirtió en nuestro máximo superior, ya que nuestra asociación fue erigida en fundación pontificia en 2011. Pocos meses después de comenzar su pontificado, dirigió en una audiencia general las siguientes palabras a *Ayuda a la Iglesia que Sufre* y a todos los que nos apoyan: “Queridos amigos, que el Señor haga cada vez más fecundos vuestra oración y vuestro compromiso con la misión de la Iglesia en todo el mundo y, sobre todo, allí donde esta sufre necesidad espiritual y material, o donde es discriminada y perseguida. Os bendigo a todos de corazón”.

Pero el Papa Francisco no se limitó a pronunciar palabras de aliento, sino que también nos apoyó con obras. Así, por ejemplo, cuando subastó el Lamborghini Huracán que le había regalado el fabricante de automóviles en 2017, donó gran parte de la suma obtenida a *Ayuda a la Iglesia que Sufre* para apoyar la reconstrucción de los pueblos cristianos de la llanura de Nínive en Iraq. El Papa Francisco también



Campaña de oración de ACN: El icono de la Consoladora de los Sirios.

fue el primero en destinar un donativo a la campaña de *Ayuda a la Iglesia que Sufre* ‘Sé la misericordia de Dios’, lanzada en el Año de la Misericordia, para, por deseo expreso del Papa, llevar a cabo obras de misericordia en todo el mundo.

Al Papa Francisco le importó especialmente la iniciativa espiritual de *Ayuda a la Iglesia que Sufre* ‘Consolad a mi pueblo’, que arrancó en 2019. En el marco de dicha iniciativa bendijo rosarios para las familias cristianas sirias que habían perdido a sus seres queridos en la guerra, y también bendijo el icono de ‘Nuestra Señora de los Dolores, Consoladora de los Sirios’, que a continuación emprendió un peregrinaje de tres años por las 34 diócesis católicas y ortodoxas de Siria.

Además, el Pontífice invitó repetidamente a los niños de todo el mundo a sumarse a la iniciativa de oración ‘Un millón de niños rezando el rosario por la paz y la unidad’



El Papa Francisco en una audiencia general en la plaza de San Pedro.



Una delegación de ACN en el Vaticano.

en el mundo, y llamó a los fieles a participar en otras acciones promovidas por *Ayuda a la Iglesia que Sufre*.

Nosotros lloramos la pérdida de un gran amigo y benefactor, y confiamos en que ahora, ante Dios, cumplirá su promesa de rezar por vosotros y por todos nosotros, para que juntos podamos ayudar a la Iglesia allá donde sufra.

Queridos amigos,

por nuestros encuentros con el Papa Francisco y por sus mensajes públicos sabemos lo mucho que le importaban los cristianos que sufren persecución o se ven afectados por guerras. Recuerdo, por ejemplo, sus llamadas telefónicas, cada noche, a la diminuta comunidad cristiana de Gaza. Esos cristianos, refugiados en la parroquia de la Sagrada Familia desde el comienzo de la guerra en octubre de 2023, se sentían reconfortados por su cercanía, y sus niños esperaban con ilusión la llamada diaria de su querido “abuelo”.

Yo misma fui testigo de cómo el Papa Francisco, al igual que el Buen Pastor, se preocupaba por su pequeño rebaño en Iraq durante su visita en marzo de 2021. En Bajdida, la principal ciudad cristiana de la llanura de Nínive, presencié cómo lo conmovió profundamente el testimonio de la madre católica Doha Sabah Abdallah, cuyo hijo fue asesinado durante la invasión del Estado Islámico.

Ese testimonio dio pie a que el Papa Francisco nos recordara, en el vuelo de regreso a Roma, la importancia del perdón, especialmente hacia nuestros enemigos. “Ese es el Evangelio puro”, afirmó.



Regina Lynch con el Santo Padre durante el vuelo a Iraq.

Que Dios le conceda la paz eterna. Te echaremos de menos, Papa Francisco.

Regina Lynch

BOLETÍN

NÚMERO ESPECIAL PAPA FRANCISCO



Queridos amigos:

Pater Sancte, sic transit gloria mundo (Santo Padre, así pasa la gloria del mundo). Tres veces y en voz alta repite estas palabras un maestro de ceremonias mientras un manojo de lino arde en lo alto de un palo: ese es el fascinante rito en el marco de la antigua “ceremonia de coronación” del Papa romano, un rito que invita a aceptar con sobriedad la realidad.

El de este tiempo de Cuaresma/Pascua, el Papa Francisco ha entrado en la eternidad después de cerca de años ocupando el

cargo pastoral supremo de la Santa Iglesia de Cristo. Han sido años de intensa - casi febril- actividad a todos los niveles, seguida y elogiada por una gran mayoría de los medios de comunicación, mientras él, desafiando el viento hostil de las contradicciones históricas, surcó las traicioneras aguas de la popularidad. Ahora, este Papa que provocó tantas reacciones vehementes, ha entrado en la dimensión de la Verdad, que es la dimensión que mejor se corresponde con

la vocación y la esencia del creyente y del pastor.

De sus numerosos y ciertamente arduos esfuerzos nos queda todo el bien que realizó por amor a Cristo, para mayor gloria de Dios y en aras de la ley suprema de la *salus animarum* (salvación de las almas).



“Entre Ayuda a la Iglesia que Sufre y el Papa Francisco existió y sigue existiendo una clara afinidad”.

Los que lo conocimos lo recordamos precisamente a esta luz, que es la esencial. Es esa parte de él la que permanece como bendición. Entre nuestra fundación *Ayuda a la Iglesia que Sufre* y el Papa Francisco existió y sigue existiendo una clara afinidad, como ponen de manifiesto nuestro carisma y nuestra labor diaria en el escenario eclesial mundial. Él siempre nos apreció y apoyó, y nosotros pudimos percibir claramente este afecto. Un afecto que también se manifestó cuando, desde la más alta ins-

tancia, promovió con entusiasmo nuestra bendita iniciativa ‘Un millón de niños rezando el rosario por la paz y la unidad’, y el Ángelus dominical fue la ocasión privilegiada para ello. ¿Y cómo no advertir su cercanía con nosotros y nuestra cercanía con él en los “primeros auxilios” prestados a las Iglesias necesitadas? También hemos identificado al Papa

Francisco como guardián de nuestro carisma por la forma en que nos fortaleció en nuestro empeño de orientar siempre nuestras acciones hacia las necesidades propiamente pastorales de la Iglesia necesitada.

Con oración filial siempre lo hemos acompañado, rogando al Señor por su verdadero bien, y ahora se lo confiamos con afecto unánime a Su amor misericordioso.

Cardenal Mauro Piacenza
Presidente de Ayuda a la Iglesia que Sufre



UN PAPA siempre dispuesto a sorprender



El Papa Francisco fue un Papa de sorpresas y de “primeras veces”, y un apasionado por la paz. Además, podía ser poco convencional cuando algo le importaba mucho...

Pocas cosas tan típicas de él como su “amenaza” de saltar en paracaídas con tal de visitar la República Centroafricana en su viaje a África de noviembre de 2015. Todo el mundo le había desaconsejado viajar a ese país sumido en una guerra civil y que la mayoría de la gente solo conocía, si es que lo conocía, por funestos titulares. No obstante, él impuso su voluntad y, es más, abrió allí simbólicamente la Puerta Santa para dar comienzo al Año Santo de la Misericordia, designando a Bangui “capital espiritual del mundo”.

El Papa Francisco ha sido el primer pontífice no nacido en Europa desde hace siglos, el primer jesuita en el trono de San Pedro y, hasta la fecha, el único Papa que ha podido visitar a su predecesor aún vivo. Además, ha sido el primer Papa de la Iglesia católica que se ha reunido con un Patriarca de Moscú, cumpliendo así un sueño que sus predecesores tenían desde hacía tiempo. También ha sido el primer Papa que ha viajado a Iraq, y Regina Lynch, entonces directora de Proyectos y hoy presidenta ejecutiva de Ayuda a la Iglesia Neceistada, pudo acompañarlo en marzo de 2021. Los momentos más emotivos fueron las visitas a Mosul y Bajdida, a donde, con el apoyo de Ayuda a la Iglesia Neceistada, regresaban miles de cristianos que habían sido expulsados por el Estado Islámico en 2014.

Los doce años de su pontificado estuvieron marcados por un trágico aumento de las guerras y la violencia en el mundo, sobre todo, en África y Oriente Próximo y, desde febrero de 2022, también en Ucrania. Ante una “tercera guerra mundial



© Gregoriz Galbaza/ACN



Encuentro con musulmanes y judíos en Ur/Iraq (6 de marzo de 2021).



Encuentro interreligioso en Mongolia (3 de septiembre de 2023).



© Gregoriz Galbaza/ACN

El Papa Francisco bendice a niños discapacitados en la Plaza de San Pedro.



Alegría por el DOCAT, cofinanciado por ACN.



Encuentro con el Patriarca ruso-ortodoxo Kiril en La Habana (12 de febrero de 2016).



Rusia y Ucrania son consagradas a la Virgen (25 de marzo de 2022).



El padre Fidelis de Nigeria atiende a las víctimas de Boko Haram.



Un encuentro emotivo en la multitud.



Un abrazo para el Papa.

combatida a trozos” -así describía él la situación global-, el Papa Francisco apeló una y otra vez a la conciencia de los poderosos, a la oración de los simples creyentes y a la intercesión de la Virgen María. En la festividad de la Inmaculada Concepción de 2022 lloró al mencionar la guerra de Ucrania. Habría estado dispuesto a viajar a Moscú y Kiev para abogar por la paz. La consagración del mundo y, sobre todo, de Rusia y Ucrania al Inmaculado Corazón de María el 25 de marzo de 2022 fue uno de los momentos más sugestivos de su pontificado.

Augustus comi ter amputat adla udabilis fiducias. Gulosus quadrupedi ferm agricolae, quoori monii. Quod syrtes miscere zothespica umbr aculi. Verecu ndus castelli infel iciter circumgreillis syrtes vere cun ossifragi praem Aug Verecu ndus castelli infel iciter circum uniet verecundus zothecas, etiam Aquae Sulis deciperet rures. Aug Verecu ndus castelli infel iciter circumgreillis syrtes vere cunde conu bium ecu ennalis ossif ragi, iam fragilis tori iocari cari adfab ilis quad rupei, utcun que ireret fragilis quadrupedi. Fiducias negle genter miscere quadru pei, et adfabilis ossifragi praem ax. Verecu iciter circu.